

RELACION DE LA HIGIENE Y DEL MANEJO
CON LA PATOLOGIA

Josep Bassols Mallarach

LABORATORIOS SOBRINO, S.A. Vall de Bianya (Girona)

Como todo buen cunicultor sabrá, la cría del conejo, por muy industrializada que queramos hacerla, no deja de ser en gran parte artesanal; y el éxito o fracaso de una explotación cunícola depende básicamente de como se cuiden y mimen toda esa serie de pequeños detalles que, aunque parezcan sin importancia aisladamente, son piezas fundamentales para la buena marcha de la granja.

Cuando se habla de la dificultades existentes en la cría del conejo, suele decirse que las enfermedades son las principales responsables de que el negocio no sea rentable o de que lo sea escasamente. Todo ello se afirma rotundamente y pensando que los últimos culpables en definitiva son tal o cual virus, bacteria u hongo, pero sin tener lo suficientemente en cuenta que, en la mayoría de las veces, antes que la actuación patógena de los gérmenes existen toda una serie de causas y circunstancias que predisponen a la aparición de estos procesos.

No pretende significar esta comunicación ningún nuevo avance en patología cunícola, sino que simplemente se intenta recordar toda una serie de factores que considero importantes para prevenir y evitar situaciones patológicas fácilmente irreversibles dentro de la explotación.

Consideraciones generales

Animales de garantía

Al poner en funcionamiento una nueva granja debemos hacerlo con animales que provengan de explotaciones de garantía, tanto genética como sanitaria.

Es de todos conocida la elevada casuística de micosis, estafilococias, corizas, mixomatosis, etc., que se han "adquirido" ya al iniciar la explotación con animales portadores.

Cuarentena

Al comprar nuevos reproductores para nuestra explotación, es muy importante someterlos a 20-30 días de cuarentena, en local aparte destinado a este fin, para detectar posibles procesos patológicos antes de mezclarlos con el ganado sano del resto de la explotación (micosis, procesos respiratorios, etc.).

Ambiente

El control de los parámetros ambientales es de gran importancia para evitar la presentación de multitud de problemas (respiratorios, micosis, diarreas, mortalidad de gazapos jóvenes, etc.), siendo los más importantes:

- temperatura (18-20°C).
- humedad relativa (60-80%).
- aireación suficiente para evitar la acumulación de gases nocivos, sin llegar a producir excesiva corriente de aire.
- densidad animal adecuada, tanto por el volumen de la nave como por la superficie de las jaulas (12-18 gazapos de engorde por m²).

Higiene del local

La nave ha de estar limpia (polvo, telarañas, restos de pelo o paja), así como convenientemente desratizada, desinsectada y desinfectada periódicamente, (cada semana, p.e.), con el fin de disminuir en lo posible la carga microbiana ambiental.

Higiene de las jaulas

El microhábitat del conejo es aún más importante que la propia nave. Debemos cuidar la limpieza (pelo, orines, excrementos ...) y desinfección de toda la jaula y de sus accesorios, comedero, bebedero y, principalmente, el nidal, que debe ser la zo

na mejor limpiada y desinfectada del conejar. Estas operaciones se realizarán con mayor esmero tras la eliminación de algún animal enfermo, antes de volver a utilizar su jaula.

Higiene del propio cuidador

El cambio de ropa antes de entrar en la granja, incluyendo zapatos, a ser posible en una antesala de la nave propiamente dicha; una cubeta con desinfectante para los pies, evitar tocar animales con las manos sucias (palpaciones, revisión de nidales, cubriciones, etc.).

Un detalle muy importante referente a este tema es la propia sanidad del cuidador. Recordemos, p.e. que las propias lesiones micóticas, contagiadas o no de los conejos, si no están debidamente tapadas y protegidas antes de su curación total, pueden ser un foco de diseminación de la enfermedad por toda la nave.

Visitas; perros, gatos ...

Tanto las visitas a la explotación como la presencia de perros y gatos en la misma, no sólo pueden ser transmisores de enfermedades, (micosis, cisticercosis ...) sino que rompen la necesaria tranquilidad de los animales pudiendo provocar abortos, mortalidad de gazapos en el nido al entrar brusca-mente sus madres, etc.

Eliminación de animales con problemas sanitarios

Los animales que tengamos en la explotación deben estar, ante todo, SANOS. En la mayoría de las veces en que un determinado proceso patológico se ha extendido por toda la explotación, se debe a que no se ha cortado el brote inicial a tiempo.

Igual que debemos eliminar los animales improductivos, hay que hacerlo con los que presenten problemas infecciosos de difícil solución (mixomatosis, problemas respiratorios crónicos o graves, mamitis que no ceden a la terapéutica antibiótica, metritis, micosis ...). En muchos casos es de gran

utilidad disponer de una pequeña enfermería (distinta del local de cuarentena) en donde se trasladarán animales sospechosos o enfermos, los cuales si llegan a sanar completamente, pueden llevarse otra vez a la nave general.

Eliminación de cadáveres

Tanto los animales enfermos que se sacrifiquen como los que mueran en la explotación deben ser enterrados en fosas herméticas, sin posibilidad de contaminación de aguas, o quemados en hornos adecuados. En ningún caso deben darse a comer a perros o gatos.

Vacío sanitario

La mejor forma de conseguir un buen control de microbismo ambiental es realizando vacíos sanitarios. Aunque representa un óptimo sistema de manejo, precisa de una alta inversión inicial al necesitar diferentes compartimientos para engorde y para maternidad con el fin de disponer siempre de una producción regular.

El mecanismo de su funcionamiento fue descrito por Jaime Camps Rabadá, en la comunicación "Vacío Sanitario Rotativo 6", presentada al V Symposium de Cunicultura, Sevilla 1.980, pág. 69.

Interrelación de los procesos patológicos

Aunque didácticamente suelen exponerse las diferentes enfermedades como procesos patológicos aislados, no debemos olvidar que un determinado agente patógeno puede estar presente en varias áreas del organismo causando directa o indirectamente distintos problemas. Por otra parte, cualquier afección implica una disminución marcada de defensas con lo cual el organismo se hace más vulnerable a otros gérmenes o parásitos.

En general, no porque exista un determinado microorganismo ha de provocar necesariamente la enfermedad, sino que deben coincidir toda una serie de causas que predispongan a ello.

Como ejemplos más típicos de estas interrelaciones podríamos citar las "mamitis ↔ metritis ↔ mortalidad en el nido", infecciones que, a su vez, pueden provenir o provocar posteriormente procesos respiratorios o incluso digestivos.

Consideraciones particulares

Aunque los apartados comentados anteriormente sean perfectamente válidos para ayudarnos a evitar la presentación de enfermedades, existen una serie de detalles de suma importancia en cada proceso patológico que merece la pena vigilar y que seguidamente enumeraremos los más importantes, aunque en algunos casos sea repetir algo de lo dicho.

Problemas digestivos en el engorde

- Evitar las causas stresantes, en lo posible, diferente jaula, bebedero, tolva o rejilla, de la maternidad, etc.
- Alimentación adecuada. La administración de paja, 2-3 veces/semana, puede ser de gran utilidad.
- Controlar la calidad química y bacteriológica del agua de bebida.
- Densidad adecuada por jaula (16-18 gazapos/m², máximo), y preferiblemente, en número reducido.
- Jaulas y accesorios perfectamente limpias y desinfectadas antes de cada nuevo engorde.
- Destetar los gazapos con el máximo peso posible.

Problemas relacionados con la reproducción (mamitis, metritis, mortalidad en el nido ...)

- Ambiente adecuado (temperatura, humedad ...).
- Limpieza y desinfección del nidal antes de su colocación.
- Revisión y limpieza diaria de los nidales (cambio de cama si es preciso, retirar los muertos ...)
- Limpieza y desinfección periódica de las jaulas y nave en general (p.e. cada semana), con el fin de disminuir la carga microbiana ambiental.
- Eliminación de las hembras con mamitis y que no hayan respondido positivamente a un tratamiento antibiótico-corticoide, o reincidan en el proceso.

- Eliminación de las hembras con metritis o infecciones genitales, revisando los órganos genitales de los machos.
- Controlar la calidad química y bacteriológica del agua de bebida.
- Vacunar de enterotoxemia.

Problemas respiratorios

- Control ambiental (corrientes de aire, principalmente, cambios bruscos de temperatura, humedad excesiva ...).
- Eliminación de los animales con problemas respiratorios crónicos o graves.
- Vacunación frente a Pasteurella y Bordetella.
- Limpieza y desinfección periódica de jaulas y na ve en general (cada semana, p.e.).
- Cuarentena de los animales de nueva compra.

Problemas digestivos en los adultos

- Alimentación adecuada y sin cambios bruscos.
- Vacunación de enterotoxemia.
- Limpieza y desinfección periódica de jaulas y na ve en general.
- Controlar la calidad química y bacteriológica del agua de bebida.
- Desparasitar internamente a los animales un par de veces al año.

Mixomatosis

- Vacunación mixomatosis.
- Evitar la presencia de insectos (insecticidas, telas mosquiteras, etc ...).
- Eliminación de animales sospechosos o enfermos, al primer síntoma, desinfectando adecuadamente su jaula.
- Cuarentena de los animales de nueva compra.

Dermatomicosis o tiña

- Control ambiental (evitar excesos de humedad).
- Limpieza y desinfección periódica de jaulas y ni dales a base de yodóforos, espolvoreando seguidamente flor de azufre.
- Eliminación de ratas y ratones.

- Alimentación adecuada, evitando carencias vitamínicas que disminuyan la resistencia de los epitelios.
- Eliminar o separar los animales enfermos o sospechosos al primer síntoma.
- Eliminar las hembras cuyos hijos presenten lesiones antes del destete, aunque ellas no las tengan, puesto que suelen ser portadoras.
- Cuarentena de los animales recién adquiridos.

Sarnas

- Revisión y tratamiento de los afectados, al realizar cubriciones, palpaciones, alguna vacunación, etc.
- Desinsectación periódica de la explotación.
- Cuarentena de los animales recién adquiridos.

Mal de patas

- Elección de un buen tipo de enrejado para el piso de las jaulas, y mantenerlo limpio y en buen estado.
- Eliminar los animales afectados, una vez destetados sus gazapos en el caso de las hembras y, tan pronto como sea posible, en los machos.
- No guardar ningún reproductor hijo o hija de padre o madre con mal de pies. Aunque no es una enfermedad heredable, sí parece ser que haya una cierta predisposición a padecerlo según el grosor de la almohadilla plantar.
- Limpiar y desinfectar periódicamente las jaulas y nave en general.

Conclusión final

Aun teniendo en cuenta que la patología cunícola es extensa y complicada, todo buen cunicultor ha de tener presente que, en la mayoría de los casos, los errores en el manejo y la falta de higiene son la causa de que aparezcan procesos patológicos en la explotación y que, solamente controlando muy bien estos dos aspectos podrá evitar la aparición de enfermedades.

RESUMEN

Trata esta comunicación de la estrecha relación existente entre el manejo y la higiene con la patología cunícola, resaltando toda una serie de conceptos generales muy a tener en cuenta a la hora de responsabilizarse de una explotación de conejos, y, por otra parte, se dan unos cuantos consejos en cada caso particular.

Todo ello, no con el afán de significar un nuevo avance en patología cunícola sino simplemente, de recordar los eslabones más importantes de la larga cadena de detalles que se han de controlar y tener en cuenta en la producción industrial de conejos.